

TEMA 6.- FUNDAMENTOS DE LA MORAL

Introducción: condenados a ser libres

El ser humano forma parte del reino animal, pero una gran diferencia nos separa de nuestros parientes animales: la libertad.

Los animales están en gran medida "programados" para responder de una determinada manera ante los estímulos que les llegan del medio ambiente y ajustarse a él. Cuanto más complejos son los animales mayor es la capacidad de elegir un tipo de respuesta ante un estímulo determinado: desde los invertebrados que responden de forma puramente refleja, según avanzamos en la escala evolutiva encontramos que los animales son capaces de reaccionar utilizando sus [instintos](#), o incluso conductas que han aprendido de diversas formas. Los primates más cercanos a nosotros en la escala evolutiva incluso son capaces de utilizar un [aprendizaje](#) por discernimiento y descubrimiento, en el que evalúan las posibles soluciones de un problema antes de elegir la más adecuada.

Sin embargo, el ser humano posee una característica que lo separa radicalmente del resto de animales: la libertad, la capacidad de romper en cada momento con la cadena estímulo-respuesta, e introducir diversas posibilidades de acción. El ser humano no sólo "está" en el medio, sino que el medio ambiente para él tiene un significado, el hombre se ve afectado por el mundo, está abierto a él. **Es decir, el mundo significa algo para el ser humano, que se ve obligado a elegir entre distintas posibilidades.** Éste es el sentido originario de la libertad humana.

Para los [existencialistas](#), como el filósofo francés [Sartre](#), el ser humano se caracteriza por carecer de cualquier esencia prefijada, por ser sólo un proyecto, un plan que no está decidido y que tiene que ir elaborándose a lo largo de su existencia, eligiendo siempre entre las posibilidades que se abren ante él. El ser humano está condenado a ser libre, y no puede decidir no ser libre y dejarse llevar por las circunstancias, o por cualquiera que le ordene lo que debe hacer. Eso nos puede hacer caer en la angustia por todas las posibilidades a las que hay que renunciar. Pero nos engañamos si renunciamos a nuestra posibilidad de elegir o dejamos que otros elijan por nosotros. Mejor dicho, elegimos engañarnos.

Recuerda

*El entorno, para el hombre, es mundo, es decir, tiene un significado para él, le afecta.
El hombre está abierto al mundo.*

Para saber más

Sobre Jean-Paul Sartre y el existencialismo

 [Sobre Jean-Paul Sartre y el existencialismo \(I\)](#)

 [Sobre Jean-Paul Sartre y el existencialismo \(II\)](#)

 [Sobre Jean-Paul Sartre y el existencialismo \(III\)](#)

La acción moral

El ser humano es, pues, un ser libre, y esa libertad es la que hace al hombre responsable de sus actos. Nuestras acciones no están programadas, son abiertas y libres, y eso nos hace responsables de las decisiones que tomamos, nos obliga a elegir y luego a justificar nuestras elecciones. Por lo tanto, ningún ser humano es amoral. Sólo será amoral aquel que actúe de forma automática y, por lo tanto, no sea dueño de sus actos ni responsable de ellos. Éste es el caso de los animales. La personas podemos comportarnos de forma moral (actuar correctamente según unas normas asumidas) o inmoral (actuar saltándose esas normas), pero nunca de forma amoral.

Recuerda

El ser humano es un ser libre y, por lo tanto, moral. Puede decidir qué hacer y por eso está obligado a justificar sus decisiones.

Moral y ética

La filósofa Victoria Camps, en su obra *La imaginación ética*, define la moral como la respuesta a la pregunta "¿Qué tenemos que hacer?", y la ética como la respuesta a la pregunta "¿Por qué tenemos que hacer eso?"

El término "moral" deriva del término latino "mos", que significa costumbre. En cada pueblo, sociedad e individuo existen multitud de costumbres (*mores*) que regulan la vida cotidiana. En este sentido podemos definir la moral como el código de normas que regulan la acción individual y colectiva que se considera correcta.

El término "ética" proviene del griego "ethos", que significa "modo de ser" o carácter". Existe una relación evidente entre moral y carácter, si nos fijamos en sus definiciones: cuando obramos según unas determinadas costumbres, éstas acabarán determinando nuestro carácter y personalidad, y éste acabará por condicionar nuestras conductas concretas. Entre la costumbre y el carácter (base de nuestro talante moral), existe una estrecha relación.

En la práctica, utilizamos los términos "moral" y "ética" de forma casi sinónima. Empleamos frases como "María se ha comportado de forma inmoral" o "María ha

obrado con una completa falta de ética" indistintamente. Pero el lenguaje filosófico suele distinguir entre estos dos términos, de la siguiente manera:

Moral: Constituye el conjunto de normas, creencias y prácticas asociadas a esas normas que un grupo social tiene en común.

Ética: Es la reflexión filosófica, abstracta, sobre la moral, que trata de aclarar y dar las razones de vigencia de la moral.

Otra diferencia importante entre ética y moral reside en su alcance. La moral siempre es propia de un grupo humano determinado, y se exige a los que están dentro del grupo. No existe una moral universal. Sin embargo, la ética, como reflexión filosófica, sí es universal. La ética surge con la aparición de la idea de Humanidad como conjunto único (algo que ocurre durante la Grecia clásica). En la actualidad, nadie puede evitar justificar sus acciones de la misma manera. Ya no se puede aplicar una justificación grupal de las acciones (en términos de la moral de un grupo), sino que debe hacerse desde unos principios que mantengamos todos los seres humanos. La ética es universal.

Recuerda

La moral, como conjunto de normas y creencias compartidas por un grupo social, no es universal. La ética es la reflexión filosófica sobre la moral, y por lo tanto se basa en principios universales.

Autoevaluación

Indica cuál o cuáles de las siguientes afirmaciones son falsas:

- a) El ser humano es amoral
- b) El ser humano no tiene la necesidad de elegir
- c) El ser humano no está programado

Moral significa:

- a) Persona que se comporta correctamente.
- b) Conjunto de normas y creencias que comparte una sociedad.
- c) Reflexión filosófica sobre las normas.

La ética:

- a) Hace referencia a las normas de una comunidad, y por lo tanto sólo sirve para esa comunidad.
- b) Se basa en principios universales, y por tanto es aplicable a todas las normas y a todos los seres humanos.
- c) Es el conjunto de normas que configuran nuestro carácter.

La conciencia moral

Conciencia significa "capacidad de percatarse de algo". La conciencia moral es la capacidad de captar los principios por los cuales distinguimos entre lo moralmente bueno y lo malo.

La conciencia moral, además, es capaz de formular juicios prácticos, es decir, de aplicar los principios generales (por ejemplo, mentir es malo) a las situaciones particulares (puede haber una situación en la que mentir sea la opción moralmente más correcta para no herir a otra persona). Por último, la conciencia moral también actúa como un juez que nos examina y nos dice si nuestras acciones han sido buenas o malas, castigándonos, en este último caso, con el remordimiento. Sólo aquellos seres humanos que poseen conciencia moral pueden ser considerados responsables de sus acciones, pues han tenido capacidad de optar y el conocimiento moral de sus actos.

Fundamentación de la moral

Desarrollo de la conciencia moral

Algunos psicólogos, como Jean Piaget y Lawrence Kohlberg, interpretan la conciencia moral como la capacidad de formular juicios sobre lo justo y lo injusto, y han estudiado cómo se desarrolla esa capacidad en el ser humano, desde su nacimiento hasta la edad adulta. Según estas teorías, los seres humanos aprendemos a ser seres morales, y es posible educar la conciencia moral (educar a las personas en las formas más justas de comportarse o tomar decisiones), puesto que las cuestiones éticas, como hemos visto, son universalizables.

El desarrollo de la conciencia moral es un proceso que va desde la heteronomía (las normas morales se imponen desde fuera, o se cumplen por miedo a un castigo o a dejar de recibir un premio), hasta la autonomía (el individuo toma sus propias decisiones de forma independiente). Veamos cuáles son las etapas del desarrollo moral según Piaget y Kohlberg:

| | |
|---|---|
| 1. Nivel preconvencional: el niño conoce las convenciones morales (lo que se etiqueta socialmente como "bueno" o "malo") y trata de encajar en ellas, para evitar un castigo u obtener el beneficio correspondiente a una buena acción. | 1.1. Orientación hacia la obediencia y el castigo: las cosas son incorrectas porque las figuras de autoridad del niño (padres, maestros) dicen que lo son, y se obedece por miedo al castigo. |
| | 1.2. Orientación egoísta ingenua: Las cosas se consideran correctas o incorrectas por el beneficio que producen hacia quien las realizan. El niño comprende ya que los intereses de todos los individuos pueden no coincidir, y busca el intercambio con los otros para satisfacer sus propios intereses. |
| 2. Nivel convencional de la moral: es | 2.1. Etapa de orientación hacia "¡Buen |

| | |
|---|---|
| <p>una etapa de identificación con el grupo, en el que es importante cumplir con las expectativas que el grupo tiene del individuo.</p> | <p>chico!": el individuo trata de obtener la aprobación de los demás, los actos morales se hacen para gustar y ayudar a los demás. La aprobación social es la motivación principal de las acciones.</p> |
| | <p>2.2. Etapa de orientación hacia la ley y el orden: El sujeto se identifica con la sociedad a la que pertenece y sus normas. El sujeto busca el cumplimiento del deber y de la ley, porque es necesaria para mantener el orden social.</p> |
| <p>3. Nivel postconvencional: El individuo ahora se esfuerza por definir los valores morales que tienen validez con independencia de la autoridad, de los grupos o de las personas. Se alcanza la completa autonomía de la moral (es el propio individuo el que define los principios morales que quiere seguir).</p> | <p>3.1. Estadio de orientación hacia el contrato legal: El sujeto se hace más crítico con el orden social existente, cree en un orden social ideal basado en ideas de justicia. Las leyes son necesarias, pero pueden ser injustas, y el orden social puede no ser el mejor posible y requerir un cambio.</p> |
| | <p>3.2. Estadio de orientación hacia la conciencia o los principios. La decisión personal se hace muy importante. Se buscan principios universalmente válidos, de forma que la conciencia moral esté por encima de la obediencia a la ley. El sujeto se ha convertido en moralmente autónomo.</p> |

Como se puede observar, no hemos incluido una escala de edad que delimite cada etapa del desarrollo moral, y es que eso no es posible: no se trata de un proceso que todos los seres humanos vayamos experimentando en etapas iguales para todos, sino que cada persona lo va recorriendo a un ritmo concreto, y es posible no desarrollar la conciencia moral del todo y no alcanzar el nivel postconvencional. Por ejemplo, existen personas adultas ancladas en un nivel preconvencional, muy inmaduras moralmente, que se dejan llevar por sus impulsos egocéntricos y entienden por justo lo que les conviene en cada momento. También existen personas que se estancan en un nivel convencional, tienen un grado intermedio de madurez moral, y sólo actúan para encajar en el comportamiento que la sociedad a la que pertenecen espera de ellas, pero no tienen un criterio propio sobre lo justo o lo injusto.

Por último, las personas que alcanzan el grado más alto de autonomía moral, rigen su comportamiento por principios que su propia conciencia reconoce como universales. Lo justo se define tras una reflexión sobre lo que debe ser el respeto por la igual dignidad de todos los seres humanos.

Autoevaluación

Indica en las siguientes frases cuál es el de nivel del desarrollo moral de Kohlberg (preconvencional, convencional o postconvencional):

"no me conviene hablar todavía" Selecciona... Nivel preconvencional Nivel postconvencional Nivel convencional

"todos tenemos unos derechos" Selecciona... Nivel preconvencional Nivel postconvencional Nivel convencional

"hice lo que debía" Selecciona... Nivel preconvencional Nivel postconvencional Nivel convencional

"Te doy para que me des" Selecciona... Nivel preconvencional Nivel postconvencional Nivel convencional

"no quiero que me castiguen" Selecciona... Nivel preconvencional Nivel postconvencional Nivel convencional

"tenemos que casarnos, todo el mundo sabe que estamos juntos" Selecciona... Nivel preconvencional Nivel postconvencional Nivel convencional

"es necesario mantener el orden social" Selecciona... Nivel preconvencional Nivel postconvencional Nivel convencional

"no debes defraudar a tus padres" Selecciona... Nivel preconvencional Nivel postconvencional Nivel convencional

Teorías éticas: Éticas teleológicas y Éticas deontológicas

Una vez que hemos introducido la cuestión de la moral, qué es y cómo se forma, vamos a analizar algunas de las teorías éticas más importantes.

Dentro de las teorías éticas, podemos distinguir dos grandes grupos, las éticas teleológicas o consecuencialistas y las éticas deontológicas. A modo de primera definición, diremos que las primeras se estructuran en torno a los fines o las consecuencias de las acciones (qué se busca cuando se realiza una determinada acción), y las segundas se estructuran en torno al concepto de deber.

Entre las éticas teleológicas estudiaremos algunas nacidas en la Grecia Clásica, como la ética socrática, la aristotélica y la helenística. Entre las deontológicas, comenzaremos con el estudio de la ética que inaugura esta forma de reflexionar sobre la moral, la ética del alemán Immanuel Kant, y cerraremos con la ética de un autor contemporáneo, Jürgen Habermas.

Éticas teleológicas

Éticas teleológicas son todas aquellas que definen un fin último de la acción humana, aquel fin al que tendemos todos los seres humanos, y en virtud de ese fin construyen todo un conjunto de normas morales que debemos cumplir si queremos alcanzarlo.

Los comienzos de la ética: Sócrates

El pensador griego Sócrates es considerado el creador de la ética occidental, porque de él arrancan todas las reflexiones que posteriormente van a protagonizar la ética. Sócrates vivió en la época de mayor esplendor de Atenas, el siglo V a. C., y fue conocido en su ciudad por cuestionar, mediante su incansable ejercicio del diálogo, los cimientos de esa sociedad. Sobre la ética, Sócrates mantuvo que el hombre justo es el mismo que es sabio, es decir, no aquel que dice que lo sabe todo, sino el que dedica su vida a la búsqueda incansable de la verdad (como se ha visto en la primera unidad, el término "filósofo" significa, precisamente, el que ama la sabiduría, no porque la ha alcanzado, sino porque la busca sin cesar). Buscar la verdad es oponerse al dogmatismo, es decir, cuestionar cualquier afirmación que se asuma como cierta para ver si realmente lo es. El diálogo es la herramienta que ayuda a nacer a la verdad.

Mediante el ejercicio del diálogo Sócrates trató de buscar valores morales que fueran universales, es decir, válidos para todos los hombres. De este modo trató de encontrar en qué consiste la "justicia en sí", la "verdad en sí", el "bien en sí", etc. Sócrates inaugura, por lo tanto, la ética en tanto que reflexión universal sobre la moral. Por último, para Sócrates, sabiduría, virtud y felicidad se identifican: sólo es feliz aquel que es justo, y para serlo es necesario conocer la verdad. Quien no se comporta justamente, es porque no ha conocido la justicia, obra por ignorancia. Esta teoría se conoce como intelectualismo moral.

Recuerda

Sócrates busca, mediante el diálogo con sus conciudadanos, valores morales universales, como el de Justicia en sí (aquello que hace que una acción sea justa).

Fundamentación de la moral

La ética de Aristóteles: eudaimonismo

Para Aristóteles la felicidad se define como el fin último de la acción humana. Para él, cuando nos preguntamos por el fin de las acciones (¿Para qué construir casas? ¿Para qué compartir con los demás? ¿Para qué estudiar?), independientemente de cuáles sean los fines intermedios (estudiar para tener un futuro, construir casas para cobijarnos del frío...), siempre acabaremos identificando un fin último, detrás del cual no es necesario preguntar más: todo lo hacemos, en última instancia, para obtener la felicidad (*eudaimonía* en griego). Aún así, es necesario definir qué entendemos por felicidad. Para Aristóteles, la felicidad tiene las siguientes características: es un bien perfecto, que

se busca por sí mismo y no por otro superior a él, y además es un bien que se consigue con el ejercicio de la actividad más propia del ser humano. Y, para Aristóteles, como para la mayoría de los filósofos griegos, la actividad más propia del ser humano, aquella que se realiza por sí misma y no por que nos sirva para obtener cualquier otra cosa, es la actividad del conocimiento teórico, lo que Aristóteles llama la "vida contemplativa".

Por lo tanto, para Aristóteles lo que nos define como seres humanos es la capacidad del conocimiento, y será feliz aquel ser humano que pueda dedicarse en exclusiva a cultivar el conocimiento.

Volviendo a nuestro tema, puesto que todo conocimiento y toda elección tienden a algún bien, digamos cuál es aquel a que la política aspira y cuál es el supremo entre todos los bienes que pueden realizarse. Casi todo el mundo está de acuerdo en cuanto a su nombre, pues tanto la multitud como los refinados dicen que es la felicidad, y admiten que vivir bien y obrar bien es lo mismo que ser feliz. Pero acerca de qué es la felicidad, dudan y no lo explican del mismo modo el vulgo y los sabios. Pues unos creen que es alguna de las cosas visibles y manifiestas, como el placer o la riqueza o los honores; otros, otra cosa; a menudo, incluso una misma persona opina cosas distintas: si está enfermo, la salud; si es pobre, la riqueza; los que tienen conciencia de su ignorancia admiran a los que dicen algo grande y que está por encima de su alcance. Pero algunos creen que, aparte de toda esta multitud de bienes, hay algún otro que es bueno por sí mismo y que es la causa de que todos aquellos sean bienes.

Aristóteles, Ética a Nicómaco, l.1, 4, 1095A, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid 1985.

Pero los seres humanos, obviamente, no vivimos en una situación ideal que nos permita dedicarnos a la vida contemplativa por completo. Tenemos necesidades físicas, tenemos que vivir en sociedad, y por eso tenemos que conformarnos con un ideal menos exigente de felicidad. Será necesario para alcanzarlo contar con los bienes materiales suficientes para satisfacer nuestras necesidades físicas, y practicar las virtudes.

Las virtudes en Aristóteles se definen como la "disposición habitual a obrar bien en sentido moral", y pueden ser de dos tipos: intelectuales (de la inteligencia) y éticas (del carácter). La principal virtud intelectual es la prudencia, que nos ayuda a tomar las decisiones correctas en nuestra vida práctica. Las virtudes éticas, del carácter, nacen cuando elegimos, en una situación determinada, el término medio entre el defecto y el exceso (el valor, por ejemplo, es el término medio, en cada situación concreta, entre actuar con cobardía y hacerlo temerariamente).

El que actúa virtuosamente es un hombre feliz, pero para poder hacerlo hace falta algo más: ese hombre debe vivir en una ciudad justa, regulada por leyes buenas, porque esa es la única forma de que pueda, efectivamente, ser virtuoso. La ética en Aristóteles exige la política.

Recuerda

Para Aristóteles la felicidad es el fin último del ser humano. Esta felicidad se define como el ejercicio de la actividad más propia del ser humano, que es la actividad del conocimiento teórico. Esta felicidad plena no es posible en la vida humana, pero es posible una felicidad relativa que se obtiene mediante la práctica de las virtudes intelectuales (prudencia) y éticas (basadas en la aplicación del término medio).

Éticas hedonistas: la felicidad como placer. El utilitarismo

Los epicúreos son una escuela filosófica de las que aparecen en la época helenística. Se trata de una época política muy convulsa en Grecia, con la llegada del imperio de Alejandro Magno y la desaparición de la autonomía de las polis o ciudades-estado. En este contexto aparecieron escuelas filosóficas que tuvieron a la ética como su principal preocupación, en un intento por definir de nuevo los parámetros en los que se debe desarrollar la vida humana.

La escuela, formada por Epicuro de Samos (341 a. C.) identifican la felicidad con el placer. Por eso su ética se denomina hedonismo. La felicidad para los epicúreos consiste en el goce bien calculado. Es sabio quien sabe organizar su vida calculando cuáles son los placeres más intensos y duraderos, y cuáles tienen menos consecuencias dolorosas. Al final, su noción de placer quedaba prácticamente limitada a la ausencia de dolor.

Si la noción de placer de los epicúreos era individualista, en la Edad Moderna el utilitarismo representa una teoría en la que el placer se entiende a nivel social.

El utilitarismo es una escuela filosófica que nace en Gran Bretaña en el siglo XVIII, y sus principales exponentes son Jeremy Bentham y, sobre todo, John Stuart Mill.

Para los utilitaristas el ser humano posee una serie de sentimientos sociales, cuya satisfacción es fuente de placer. Entre ellos, uno de los más importantes es la simpatía, que es la capacidad de ponerse en el lugar del otro y sufrir con su sufrimiento, y disfrutar con su alegría. La simpatía nos lleva a extender a los demás nuestro deseo de obtener la felicidad.

La ética utilitarista es una ética teleológica, puesto que valora las acciones humanas por las consecuencias que producen, y no por lo que son en sí mismas. Para la ética utilitarista, bueno es aquello que promueve la felicidad, y el mayor bien es la mayor felicidad para el mayor número posible de personas. Las consecuencias de las acciones se valoran según la cantidad de felicidad que aportan para el mayor número posible.

El utilitarismo de Mill ha sido calificado de idealista, porque valora tanto los sentimientos sociales que llega a afirmar que las condiciones desgraciadas de nuestro mundo pueden exigir que un hombre sacrifique su felicidad por la felicidad común. El utilitarismo es la teoría ética que ha dado lugar a las teorías económicas de la

democracia y del "Estado del Bienestar" y a gran número de reformas sociales, y sigue presente en muchos teóricos de la ética contemporáneos.

Recuerda

Las éticas teleológicas son aquellas que definen un bien supremo que hay que tratar de alcanzar, y luego definen el conjunto de normas que tienen que llevarnos a la consecución de ese fin. Entre las éticas teleológicas podemos considerar las siguientes:

- *Para Aristóteles, la ética debe encaminarse a la búsqueda de la felicidad, entendida como vida contemplativa.*
- *Para los epicúreos, la felicidad que se busca se identifica con el placer.*
- *Para los utilitaristas, la felicidad debe encontrarse en toda la sociedad. Será bueno aquello que contribuya a aumentar el nivel de felicidad de toda la sociedad.*

Autoevaluación

Relaciona los siguientes autores con sus afirmaciones sobre la ética:

a) Aristóteles

Selecciona... La ética debe buscar la mayor felicidad para el mayor número. La felicidad humana consiste en el placer bien calculado. La felicidad es el fin último del ser humano, puesto que todas sus acciones tienden a ella. Se obtiene mediante la práctica de las virtudes.

b) Epicuro

Selecciona... La ética debe buscar la mayor felicidad para el mayor número. La felicidad humana consiste en el placer bien calculado. La felicidad es el fin último del ser humano, puesto que todas sus acciones tienden a ella. Se obtiene mediante la práctica de las virtudes.

c) John Stuart Mill

Selecciona... La ética debe buscar la mayor felicidad para el mayor número. La felicidad humana consiste en el placer bien calculado. La felicidad es el fin último del ser humano, puesto que todas sus acciones tienden a

ella. Se obtiene mediante la práctica de las virtudes.

Éticas deontológicas

El filósofo alemán Immanuel Kant inauguró en el siglo XVIII una nueva forma de considerar la ética que se denomina ética deontológica (basada en el deber) o formalista (porque se preocupa por la forma de las acciones, y no por su contenido).

Ya en el siglo XX encontramos más ejemplos de éticas deontológicas. Es el caso de la ética del discurso o procedimental, que tiene en Karl-Otto Apel y Jürgen Habermas a sus máximos representantes.

El formalismo ético de Kant

Immanuel Kant denomina a las éticas anteriores a él, entre las que se encuentran las éticas teleológicas que hemos visto, como "éticas materiales", porque son éticas que indican cuál es la materia, el contenido de lo bueno. En estas éticas se define cuál es el bien supremo que debe buscar el ser humano (la felicidad o el placer, en las que hemos visto), y luego prescriben una serie de normas concretas que deben cumplirse para alcanzar ese bien supremo. Kant las llama también "éticas heterónomas", porque en ellas el fin que se busca como bien supremo no viene determinado por la propia razón humana, sino que se considera impuesto al ser humano por su propia naturaleza. Para Kant estas éticas no son adecuadas porque:

- según ellas la voluntad sería heterónoma, y no autónoma: los seres humanos seríamos incapaces de darnos nuestros propios fines.
- en ellas la acción humana está condicionada a unos fines determinados, no son acciones que sean un fin en sí mismas.
- no son éticas universales, porque sólo obligan a aquellos que quieran obtener esos fines. Kant busca una ética que sea universal, válida para todos los seres humanos.
- Los imperativos o mandatos que nos imponen estas éticas materiales son llamados por Kant imperativos hipotéticos, porque en ellos la acción ordenada es un medio para alcanzar un fin (por ejemplo, en "si no quieres ir a la cárcel, no robes"), y por lo tanto sólo obligan de forma condicional a aquellos que están interesados en ese fin.

Kant propone, para superar estos inconvenientes, una "ética formal", en la que no se prescriba qué debemos hacer en cada momento concreto, sino sólo la forma que deben tener nuestras acciones. Será una ética que no nos diga qué hacer, sino cómo actuar.

Una ética así cumplirá las siguientes características:

- será una ética autónoma, en la que la propia razón humana se da marca a sí misma cómo debe actuar.
- será una ética incondicionada, es decir, categórica, porque en ella la norma mandará de una forma completamente incondicionada, no para conseguir un fin concreto.
- será, por último, una ética universal, válida para todos los seres humanos porque es la propia razón humana la que la ha construido sin pensar en un fin concreto.

Desvelemos ya cuál es esa norma moral que Kant propone y que cumple con todos estos requisitos. El llamado "imperativo categórico" kantiano se expresa de distintas formas, pero la más conocida es la siguiente:

Obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal

Esta norma no nos marca ningún comportamiento concreto, sólo nos da una "receta" que debemos aplicar a cada situación determinada. Es una ley universal, que pide que la máxima (el principio de acción) que apliquemos en cada momento sea tal que todos los hombres deberían cumplirla.

Esta norma, además, se refiere a seres que son fines en sí mismos, es decir, que tienen un valor absoluto (son valiosos en sí mismos y no para otra cosa). De esta idea se deriva la noción de dignidad humana: los seres humanos son autónomos, únicos, y no pueden cambiarse por otra cosa, no tienen un precio, tienen dignidad. Ésta idea de dignidad humana es el fundamento de los derechos humanos.

Recuerda

La ética kantiana busca imperativos morales que sean:

- *Categoricos: es decir, que prescriban la acción por sí misma, y no como medio para conseguir un fin.*
- *Autónomos: deben ser producidos por la propia razón, y no por ninguna instancia exterior a ella.*
- *Formales: prescriben sólo la forma de la acción, no un contenido concreto.*
- *Universales: válidos para todos los seres humanos.*

Problemas éticos actuales

En este apartado saldremos de la teoría para plantear algunos de los problemas prácticos más importantes a los que se tiene que enfrentar la teoría ética en nuestros días. Nos centraremos en tres de ellos: los problemas ecológicos, los problemas bioéticos y el multiculturalismo. No haremos un tratamiento exhaustivo de cada uno de ellos, sino que los plantearemos de forma problemática, suscitando cuestiones sobre las que reflexionar.

Problemas ecológicos

La acción del hombre ha provocado la aparición de amenazas al medio natural que hasta ahora habían pasado inadvertidos, y que actualmente constituyen uno de los temas habituales en la reflexión pública. Por ejemplo, el calentamiento global del planeta se está convirtiendo en asunto obligado en todos los debates públicos y hasta en las agendas políticas. Esto ha hecho que surja un nuevo campo de reflexión ética, que se denomina ética ambiental. Podemos definirla como la "reflexión racional y práctica sobre los problemas derivados de la relación del hombre con la naturaleza".

Tradicionalmente la ética se había ocupado de los valores y las normas propias del ser humano. La ética era un asunto que se ocupaba exclusivamente de las relaciones entre los seres humanos. La ética ambiental ha redefinido el campo de atención de la ética: ahora todos seres vivos, los ecosistemas y la naturaleza en general son objeto de reflexión ética. Los problemas específicos de la ética ambiental se pueden agrupar en tres categorías básicas:

1. Problemas internacionales: Son aquellos que se plantean en las relaciones entre diferentes naciones. Las consecuencias del comportamiento irresponsable de un solo país pueden ser fatales para todo el planeta. Problemas como el efecto invernadero, el calentamiento global, o la deforestación afectan a todo el planeta, independientemente de quién haya sido el causante, y eso obliga a buscar un tratamiento supranacional de estas cuestiones.
2. Problemas intergeneracionales: Son aquellos en los que los intereses de una generación pueden entrar en conflicto con los de las próximas, o incluso poner en peligro su existencia. El desarrollo científico y tecnológico de la generación presente puede poner en peligro la supervivencia de los hombres sobre la Tierra en el futuro. Por ejemplo: ¿qué pasará en el futuro si nosotros, para mantener nuestro nivel de vida, acabamos con la selva amazónica? ¿qué ocurrirá si terminamos con los combustibles fósiles, como el petróleo, o no hacemos nada por detener el calentamiento global?

Algunos la ética han tenido esto en cuenta, y por ejemplo el alemán Hans Jonas reformuló el imperativo categórico kantiano para dar cabida a las próximas generaciones. Su formulación es la siguiente: "Obra de tal manera que no pongas en peligro las condiciones de la continuidad indefinida de la humanidad en la Tierra". La primera obligación del hombre es que la vida humana siga siendo posible, y eso requiere la existencia de las demás formas de vida.

El problema surge cuando este requisito puede convertirse en un impedimento para que la mayor cantidad de seres humanos del presente viva en condiciones dignas. Por ejemplo: ¿podemos impedir a los campesinos brasileños que exploten el Amazonas, su única forma de vida posible, porque la selva amazónica es un patrimonio de la humanidad que hay que conservar para el futuro? El reparto de riesgos, responsabilidades y recursos debe hacerse entonces teniendo en cuenta a todos los implicados, presentes y futuros, en condiciones de justicia e igualdad.

3. Problemas interespecíficos: son aquellos que tienen que ver con la relación entre el hombre y otros seres vivos no humanos. Lo que se discute aquí es si todos los seres vivos tienen un valor en sí mismos, y no solamente en tanto que aportan algo a los seres humanos. Y, en caso de que tengan un valor intrínseco, ¿será el mismo para todas las especies, o podremos establecer grados entre ellas? La cuestión afecta a temas como el derecho de los seres humanos a alimentarse de otras especies, a experimentar con animales para el desarrollo de medicamentos...

Recuerda

La ética ambiental amplía el campo de reflexión de la ética tradicional para abarcar no sólo a las normas y valores que rigen la relación entre seres humanos, sino también:

- *Las relaciones con el ecosistema y con los seres vivos no humanos.*
- *Las relaciones entre distintos países, ya que el medioambiente es único para todos, y*
- *Las relaciones entre nuestra generación y las generaciones del futuro.*

Problemas de bioética

El desarrollo científico y técnico en los campos de la medicina y la genética ha dado lugar a enormes beneficios para el ser humano, en el diagnóstico de enfermedades o en su tratamiento (vacunas, trasplantes de órganos, técnicas diagnósticas, potentes medicamentos, terapias de fertilidad o técnicas de reproducción asistida...). Sin embargo estos avances plantean serios dilemas morales. Entre ellos destacan la legitimidad de la experimentación con animales o con seres humanos, y las posibles repercusiones de las técnicas de ingeniería genética (posibles manipulaciones de la dotación genética, reproducción por clonación, creación de especies nuevas por modificación genética...)

Todos estos problemas han motivado la aparición de una nueva rama de la ética, la bioética (disciplina encargada de estudiar y aclarar los problemas éticos relacionados con la vida).

El multiculturalismo

Una última cuestión que se ha convertido en centro de atención de la reflexión ética es el multiculturalismo: cada vez más se nos plantea el problema de la convivencia de diversas culturas dentro de una misma sociedad. Problemas como la escolarización, los ritos o las costumbres de culturas diferentes han sacado a la luz la necesidad de reflexionar sobre la diversidad cultural que se está convirtiendo en una de las características de nuestra sociedad.

El problema del multiculturalismo consisten en tratar de ajustar el modelo político de una sociedad democrática (en las que las leyes son iguales para todos) con las demandas de reconocimiento de derechos que pueden hacer los grupos de otras culturas que viven en esa sociedad. Si las culturas minoritarias no son protegidas, además, correrían el peligro de extinguirse y ser absorbidas por la cultura dominante. Frente a este dilema se pueden defender diversas actitudes. En el tema 3 estudiamos cuáles eran estas actitudes: el etnocentrismo, el relativismo cultural, el universalismo y el interculturalismo. Esta última puede suponer una solución de compromiso que permita conciliar los intereses de la sociedad mayoritaria y las culturas minoritarias que se integran en ella.

Recordemos que trata de garantizar el derecho de cada uno a conservar su propia identidad cultural, pero defendiendo los valores de igualdad y justicia de las sociedades democráticas, y el marco irrenunciable que suponen los derechos humanos. De esta forma se evita la creación de guetos, se defienden los contextos culturales y vitales en los que ha nacido cada individuo, pero se defiende al mismo tiempo la cultura democrática.

Recuerda

El multiculturalismo es la convivencia de grupos procedentes de distintas culturas en una sola sociedad. Existen tres actitudes posibles ante este hecho:

- *Etnocentrismo.*
- *Relativismo cultural.*
- *Interculturalismo.*

Autoevaluación

Señala las dos afirmaciones que son verdaderas:

- a) La ética sólo se ocupa de problemas humanos, y por lo tanto el ecosistema no es de su incumbencia.
- b) La reflexión ética se ha ampliado para incluir a todos los seres vivos no humanos.
- c) La ética no puede decir nada sobre los últimos avances científicos en el campo de la medicina.
- d) El multiculturalismo es un problema que se resuelve evitando la mezcla de culturas.
- e) El interculturalismo es la actitud que favorece la convivencia entre las culturas con un marco moral común a todas ellas.

Los Derechos Humanos

Los derechos humanos son aquellos que corresponden a los seres humanos por el hecho de serlo.

También se los ha llamado "derechos naturales", "derechos fundamentales" o "derechos morales". Son derechos que pretenden validez, estén o no reconocidos jurídicamente por un Estado. Un Estado, para ser legítimo, debe reconocer jurídicamente los derechos humanos. Si no lo hace, los ciudadanos están moralmente legitimados para exigirselo. Si el Estado los reconoce, funcionan como garantías legales que el Estado ha de proteger.

A lo largo de la historia de Occidente podemos distinguir varias fases en el progresivo reconocimiento de los derechos humanos. A cada una de estas fases se las llama "generaciones", y cada una dio lugar al reconocimiento de un determinado conjunto de derechos. Veámoslos en una tabla:

| GENERACIÓN | DERECHOS | PRINCIPIO MORAL GUÍA | MODELO DE ESTADO |
|--|--|---|--|
| Primera generación: derechos civiles y políticos. Reivindicados ya en los siglos XVII y XVIII frente a las monarquías absolutas. | Derecho a la vida y a la integridad física, la libertad de pensamiento de conciencia, garantías procesales en caso de ser acusado de un delito, derecho a la intimidad y la buena fama, a la propiedad privada, derecho al voto... | Tienen como principio moral director a la libertad. | Se relacionan con el concepto de "Estado de Derecho", aquel que respeta las libertades básicas de forma que nadie está por encima de la ley. |
| Segunda generación: | Derecho a la | Basados en el | Asociados a la |

| | | | |
|---|--|--|---|
| derechos económicos, sociales y culturales. Reivindicados por el movimiento obrero de los siglos XIX y XX. | educación, a la atención sanitaria, a la protección frente al desempleo, a un salario digno, al descanso y al ocio, a disfrutar de los bienes culturales... | principio de igualdad. | aparición del "Estado social de derecho", en el que todos los ciudadanos son iguales ante la ley, pero además el Estado está obligado a proporcionar a todos los bienes básicos necesarios. |
| Tercera generación: paz, medio ambiente y desarrollo. Reivindicados desde hace muy pocos años. | Derecho a vivir en una sociedad en paz y en un medio ambiente sano, no contaminado; derecho al desarrollo de los pueblos menos avanzados en lo económico y social. | Basados en el principio moral de la solidaridad. | Requiere la solidaridad entre los Estados para que estos derechos puedan ser efectivos para toda la humanidad. |

En 1948 la Organización de Naciones Unidas adoptó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en la que se recogen los derechos humanos considerados básicos, en la que no se recogen como tales los derechos de la tercera generación.

Recuerda

Existen tres generaciones de derechos humanos, basados en tres principios morales básicos:

- *1ª Generación: derechos civiles y políticos, basados en la libertad.*
- *2ª Generación: derechos económicos, sociales y culturales, basados en la igualdad.*
- *3ª Generación: derechos de paz, medio ambiente y desarrollo, basados en la solidaridad.*

Los derechos humanos corresponden a los seres humanos por el hecho de serlo. El respeto a los derechos humanos es una exigencia para cualquier Estado, y una exigencia moral para cualquier ser humano.

Autoevaluación

Indica la generación a la que pertenecen los siguientes derechos humanos:

Derecho a la vida Selecciona... Primera generación Segunda generación Tercera generación

Derecho a vivir en paz Selecciona... Primera generación Segunda generación Tercera generación

Derecho a la propiedad privada Selecciona... Primera generación Segunda generación